

CONMOVIO AL PAIS LA NOTICIA DE QUE AL BANCO DE COSTA RICA LE HABIAN DADO UN "BANANAZO"

EL MINISTRO BORBON NO ANDA CON PALANGANEOS

En el curso de tres días se descubrió un chanchullo en la Aduana Principal. Y para cortar por lo sano el Ministro Borbón tardó un minuto.



—Don Jorge, ¿cómo va la política?
 —A mí sólo hay una política que me interesa. Que todo el mundo trabaje y que quien no cumpla con su deber, que se atenga a las consecuencias...
 (Ella: qué lástima, tan galán y tan bravo.)

Llegan nuevos detalles acerca del "turbantazo". Hubo otro más listo que Sabundra. Al quedar en el aire el bananazo de los 26 millones, tuvimos que desarmar nuestras páginas pues nos dejaron con el cuento guindando.

Ya nos estábamos olvidando de la pérdida de la platilla del café cuando se nos presentan nuevas emociones en ese asunto. Resulta que un personaje de campanillas, el Conde Máximo Cassan Floyrac, que algo tuvo que ver con el enredo logró que Kapoor le pagara más de un millón de dólares. Esto es, que hubo otro más listo que el viejo del turbante, por lo cual lógicamente tenemos que admirarlo.

No poco trabajo tiene que haber hecho el Conde pues Kapoor no está acostumbrado a esas cosas. A él le gusta hacer mesa limpia, pero no que lo desplumen de buenas a primeras.

En ese enredo de Sabundras, turbantes y Kapoor es siempre habíamos observado dos cosas: que allá habían sido muy vivos y que aquí habían sido muy anonas, pero resulta, por lo que vemos, que para uno que madruga, otro que no se acuesta.

Ahora quiera Dios que a estas horas no tengamos que soltarle otra platilla a don Máximo. No habría más remedio q' vender un pedazo del territorio nacional. Si con el "turbantazo" quedamos turulatos, con un "bananazo" nos llevaría el diablo.

La bendita compañía inglesa, la Reevaham, —la casa de los turbantes, tenía por todo personal a un chofer y a un oficinista, y todo esto en un cuartucho si-

tuado en un sector como decir aquí el barrio Cuba. No había más que una mesa coja y dos sillas esfondadas. Cuando Vincent estuvo allí, tuvo que quedarse parado. Y cuando fueron los abogados ticos, no hubo más remedio que ir a hablar a una soda vecina. ¿Qué tal?

La Casa del Turbante en uno de los tratos que hizo, le pagó \$ 22.480.00 a Vincent, como una comisión, y después soltó \$ 31.545.00 también por comisiones.

De modo que si a los gastos que hizo Sabundra en Costa Rica, festejando a los hombres de negocios de aquí, se unen las comisiones de Vincent, las pérdidas q' hubo al vender el café más barato, y el pago al bendito Conde, resulta que Kapoor quedó limpio. De allí que sea natural que ahora gestione un reclamo contra los bancos nacionales.

Frente a la demanda que hará ese honorable atracador, no habrá más remedio que vender el solar de lo que fue Plaza de la Artillería.

Además, tenemos en el enredo a un tercer personaje: a un húngaro: don Beno Ruchestein quien habla 16 idiomas, menos uno: "cuti". Y "cuti" fue que hablaron los demás y él no entendió papa del asunto.

De todo el lío lo que se des-

Carta de don Guiseppe
Cuaranta

Signore
 Yerente del Banquino
 de Costarica.
 Ciudadate.

Estimato amico:

Estoy molto contrariato con la informachione de que se volvió cuento el asuntino de los 26 millone.

Il miércole cuando La Nacione publicó la novelma, parlè con Rosina y le dije que tenía molto bono materiale. Que il banano era nos tra salvacione. Ella me dico muy felice, porque lee tuto lo mio, que non le fallara con el bananino.

Rosina me parlaba tuto los dias del asuntino: bana-

ninos, plataninos, y sobre todo currarerimis. Nada de guineinos. Bananino.

¡E per Baco!, presto tengo otra informachione. Nada anormale había pasato en el Banquino de Costarica. ¡Y yo con mi croniquina hecha sobre el banano pelato...!

Rosina está indignata, y dice muy afligita:

—Giuseppe, tanta bulla parlando de bananino. ¿qué te ha quedato? ¡una disgraciata cascarina! ¡Infeliche Bono, mi amico yerente, saluta,

GIUSEPPE CUARANTA

LOS DESVELOS DE DON "CHICORLICH"



LA CANDIDATURA: — Oigo pasos...
 DON CHICO: — ¡Daniel! ¡Tenía que ser él! No hay modo de que me deje tranquilo... ¡Por

EL VENDEDOR DE PALABRAS

Hace pocos días se encontraba un agente-vendedor en la Avenida Central. Estaba estacionado frente a la Tributación Directa y a su lado tenía una enorme maleta.

En eso pasó un poeta y le preguntó:

—¿Qué tiene usted en esa maleta, joven vendedor?

—Tengo, palabras, caballero...

—Palabras! ¿Y de cuándo acá se venden las palabras?

—Desde que se inventaron la tinta y el papel. Usted, quien por su aspecto parece un poeta, lo debe saber bien. ¿Acaso no le dan dinero por los libros que escribe?

—No; en absoluto. Por el contrario, si le he de decir la verdad, soy yo quien paga los libros que me editan.

—La culpa es suya por vender malas palabras. Póngase vivo. Los grandes novelistas se han enriquecido vendiendo palabras. Aproveche la ocasión...

—A mí no me faltan palabras. Lo que me faltan son ideas...

—Ah, ya comprendo! ¿Usted es un diputado o un regidor municipal?

—Sí, señor...

—¡Pobrecito!... Y yo que lo creía una persona inteligente. Se alejó el diputado y junto a nuestro hombre se detuvo un periodista.

—¿Podría usted enseñarme unas cuántas palabras?

—¿Cómo no. Aquí tiene usted estas: vibrantes, oceánico, incontenible, irresistible. Tengo otras pegadas muy en uso entre los periodistas: hora solemne, intachable caballero, punto álgido, lugar de los acontecimientos, avanzada edad, Europa en llama, brillante discurso, guerra de nervios, y muchas otras más.

—Bueno, amigo, le compro todas esas palabras, mándemelas a la redacción.

Se despidió el periodista y volvió el diputado.

—Vea, mi amigo, tal vez podamos tratar algunas palabras...

—No. Ya no me quedan. Únicamente tengo algunos trozos de palabras rotas, colocadas sin orden ni concierto...

—¿Se las compro todas! ¿Esas son las que todos los días decimos en la Asamblea Legislativa...!

Para romper relaciones con el novio

Acá le mando con la presente todos los regalos que usted me obsequió en aquellos dichosos días de romance lleno de amor, de intriga y de suspenso, cuando yo pensaba que los dos nos casaríamos —yo de blanco y usted de negro—, para entregarnos después al dulce himeneo, con la frente bien alta y sin deberle nada a nadie... pero el destino burlesco e insaciable vino ahora a cortar de un solo tajo la soñada torta de bodas de tres pisos, dejándola rota y desparramada por todos los jamás de los jamases. ¡Parece mentira, Raúl, de que vos vieras a caer tan abajo como caíste!

No insista en arreglar nada, joven, porque yo sé toda la verdad, con todos sus pelos y señales, y por nada voy a cambiar mi manera de pensar en el asunto. Yo sabía hace tiempo que usted se pasaba las noches en una garito entregado al manejo del marfil, del hueso y la cartulina, (o sea lo que vulgarmente se llaman bolas de billar, dados y barajas), y también sabía que usted estuvo reiteradas veces preso por varias estafas y peleas, todo lo cual yo pensaba de pasarlo por alto, porque confiaba de que algún día podía sentar la cabeza y convertirse en una persona decente y respetable como les pasa a muchos... Sí, caballero, sí; todo lo podía perdonar, menos lo que supe ayer con los propios ojos de mi cara, o sea que usted es casado y tiene tres hijos, —y me dijeron que otro en viaje— lo cual no me parecen modales para un novio consciente y con ganas de cumplir su palabra con una señorita de su casa.

Lo saluda con gran atención, rogándole que haga el favor de no insistir nunca más acerca del asunto en ciernes, su segura servidora...

DALY

P. D. ¡Canalla!

RIASE EN SUS BARBAS



DICCIONARIO CUBANO

CUERNOS: Lugar por donde los cubanos tienen que coger al toro, porque gino, el toro nos coge a todos.

TARTAMUDO: Individuo al que en plena calle de la Habana le preguntan si está contento con el gobierno fidelista.

LOCUAZ: El mismo individuo, después de llegar a su casa y cerrar las puertas.

TIMIDO: Cubano que, teniendo un "bote" cerca, aun no se ha "largado" para Miami.

—EN EL BAR.

—¿Y como prepara Ud. el "Cuba Libre?"

—Según: Si conozco al cliente, con "Coca-Cola". Si no lo conozco, con "Vodka". Por si acaso...

—PRECAUCION.

—¿Puede Ud. darme un curso intensivo de "judo" en una semana?

—¿Para alguna competencia?

—No. Para ir el domingo a Misa.

—SUB-CONCIENCIA.

—Anoche soñé que todos los cubanos éramos felices.

—¿Qué soñaste?

—Que la viuda de Raul le daba el "pésame" a la viuda del Ché en el "velorio" de Fidel.

—TECNICISMO FIDELISTA.

—El gobierno me ha designado Director de Industrias Ligeras en la Zona H-3.

—¿Y tu eres técnico?

—No, pero el conufo del primo de un hermano de mi mujer es ruso.

—PREMIO NOBEL.

—¿Sabe usted que nuestro gran líder, jefe de todos los pueblos sub-desarrollados, libertador de América Latina, padre de las libertades patrias, Fidel Castro, ha sido propuesto para el Premio Nobel de Química?

—¿De Química? pregunta estupefacto el interlocutor. Cómo podrá ser eso. Usted debe haber entendido mal.

—No hay nada mal entendido. Será Premio Nobel de Química, porque ha convertido el peso cubano en porquería.

'CUENTO SENTIMENTAL, TIERNO, MISTICO, EMOCIONANTE, PURA CANELA

Ella era rubia, como las mazorcas de maíz doradas por el sol, que todo lo dora, o también ella era rubia como los rugientes melcochones que salen del horno oliendo a retama y a trigo maduro, en último caso, ella era rubia, y ya está.

El era moreno como los crujientes bollos que salen del horno oliendo a retama y a trigo maduro.

Ella era esbelta y grácil; él, rudo, tosco y musculoso.

Ella era la más baja de los dos; él era el más alto de los dos.

Sus almas de campesinos eran puras como la leche recién ordeñada, y nobles y sencillos como las tórtolas que les rodeaban en el inmenso bosque y que doblaban oír los suaves arrullos con que se decían sus inocentes amores, mientras miles de pajarillos plababan alegremente al par que buscaban, ora el insecto, ora la pequeña semilla para alimentar a los tiernos glotonuelos, que los esperaban en el confortable nido.

Los añosos robles olían a árbol añoso, las mentas, los tilos y los rosales silvestres olían cada uno a lo suyo con aroma de primavera.

Los arroyos murmuraban como siempre y las pequeñas cascadas levantaban montones de blanca espuma, entre la que saltaban las pintadas plominas.

Ella se llamaba Eloísa.

El, simplemente, Juan.

Andaban en silencio y, no obstante, en el corazón de Juan había algo que pugnaba por salir a flor de labios. Al fin, dijo:

—Eloísa.

—Juan —respondió ella.

Callaron durante largo rato, después de esta conversación. Pasado un tiempo prudencial, volvió a decir:

—Juan —respondió ella.

—Eloísa —replió él—. Yo soy un tosco, rudo y musculoso campesino, curtido por las inclemencias del tiempo y por los más penosos esfuerzos físicos. De ahí que no acerté a expresarme; ¡pobre ignorante!, cual anhelaría mi alma, que siento llena de dulces effluvios, que me producen a la vez dos antagónicos efectos: tris teza infinita y desmedido contento.

Ella sonrió dulcemente.

—Juan: al ser yo también una ingenua e inoecta campesina, sin ninguna preparación intelectual, fuerza es que comprenda perfectamente tu tosco lenguaje, puesto que es el que empleamos desde nuestra tierna niñez. Habla, pues, como te dicte tu rudo corazón de musculoso campesino.

Juan reflexionó largo rato, y dijo:

—Tu presencia es para mí espíritu, sumido en el hondo abismo del pesimismo lo que es el sol esplendoroso cuando rasga el tupido velo de la horrida noche. ¿Comprendes?

Eloísa hizo un gesto de campesina displicente:

—Dime algo más bello.

El rudo campesino se sumió en honda meditación y exclamó:

—Mi alma es una blanca paloma que vuela, incansable, en busca del palomar de tu corazón.

—Dime algo más bello aún!

—Espera que medite, y te diré lo más bello que jamás salió de labios humanos.

Meditó largamente mientras ella distraía su ocio tirando gruesas piedras a los conejos, con tan singular acierto, que en un momento mató tres.

Juan, pálido por la emoción, musitó:

La tímida brisa hace susurrar al bosque el misterioso lenguaje de las ninfas y los silfos, embriagados de perfume de violetas.

—¿No sabes nada más bello?

—Sí; he lo aquí: Malaria, Melenesla, Micronesia y Polinesia.

—Oh!

—Te amo, y por tí realizaría las más difíciles hazañas. Píteme lo más extraordinario que tu fecunda imaginación te sugiera. ¿Qué quieres?

—Quiero una vaca.

Juan recorrió setos, matorrales, peñascales y arboledas; escaló cimas y salvó insospechados abismos hasta dar con la cruta misteriosa donde se escondía la vaca, y la llevó abrastrando, con sus musculosos brazos, hasta los pies de la bella.

—¿Pero está manchada de rojo! —exclamó ella.

El rudo campesino se arrancó la camisa y dejó ver su ciclópeo tórax, atravesado por un afilado cuerno de la vaca.

—Preferiría —dijo Eloísa— aquel pintado malarillo que canta en la copa de ese altísimo árbol.

Juan se abrazó al grueso tronco y comenzó a trepar. Una puntaguda rama desgarró sus músculos y enganchó su rudo páncreas. Siguió trepando hasta que alcanzó el pálaro. No obstante, al hacer un esfuerzo, cayó al suelo y se rompió su dos vigorosos brazos. Cogió el pálaro con los dientes y lo llevó a la campesinana.

—¡Oh! Ha muerto con la caída! Yo lo quería vivo. Pero preferiría una hermosa corvina de las que juegan en el fondo de las charcas cristalinas.

Juan se arrojó de cabeza al agua; pero no sabía nadar. Transcurrió mucho tiempo, mucho. Eloísa se cansó de esperar en la orilla del río. Al fin, hizo un gesto de fastidio y se alejó mientras decía:

—¡Todos los hombres son iguales! Muchas promesas, y luego son incapaces de darnos el menor capricho.

Las empleadas

La señora entró a la habitación y observó con satisfacción la labor de la empleada que planchaba ropa:

—¿Qué bien planchada está esa ropa, María!

—Sí, señora —reconoció la empleada—, es la mía. Si tengo tiempo, le plancharé la suya igual.

Maldición

Un niño tanto gritó que harta de oírle su madre:

—Hasta maldito sea el padre —le dijo: que te engendró.

—Osas injuriarme así? bramó el marido de pronto. Y ella añadió: —¡Calla, tonto, que no lo dije por tí!

A DONDE VAS?... A TIENDA EL FENIX:

EN AVENIDA SEGUNDA



OFRECIMIENTO DE SOBORNO A UN JUGADOR DE FUTBOL

Destacado arquero del "Club deportivo Músculo y Sonrisa"

Escucha Pedrito: es más seguro que vos el domingo que viene vas a jugar en el arco defendiendo los colores de tu casaca, y por lo tanto te queremos hacer la siguiente proposición, esperando que el asunto quede entre caballeros y no trascienda a la gente.

¿Entendido?

Todo consiste, Pedrito, de que vos tengas un mal día, lo cual le puede pasar a cualquiera, y por eso muchas veces

son los crímenes. La cuestión es que vos te tirés a destiempo, dejando pasar la pelota, y después te podés entregar a la desesperación, revolcándote por el suelo, o protestando contra el referí, o tirando la gorra y pisoteándola con odio, o tantas de esas cosas que uno puede hacer para demostrar que es un incomprendido. ¿Te das cuenta?

Por si algún dirigente de tu Club empieza a dudar, vos agarrás y te tirás un poco de tierra en un ojo, con lo cual en seguida te viene una irritación y se explica que a vos

te falle el golpe de vista y no veas bien de qué lado vienen las pelotas. ¿Entendiste?

Te esperamos esta noche a las 12, para darte la primera cuota de \$ 25.00, quedando el resto de veinticinco para después del partido. Eso sí: mucho cuidado con andar mostrando esta carta a nadie, y acordate del botellazo anónimo que recibió el finadito arquero anterior a vos por andar propalando que lo querían sobornar... ¿Estamos?

Varios Jóvenes Deportistas

VIAJE DE DON ADRIAN GUILLEN

Para los Estados Unidos salió hace dos días nuestro compañero de labores don Adrián Guillén.

Va nuestro amigo a la gran nación del Norte a adquirir unos modernos y potentes talleres para nuestra empresa. Al mismo tiempo, como proyectamos que nuestro periódico sea bilingüe, le hemos encargado a don Adrián

que nos traiga unas tres gringas bien bonitas para la redacción.

Otra cosa que le hemos pedido es que junto con las gringas nos traiga unas manzanas de California, porque nos gustan mucho. Quiera Dios que don Adrián no se las coma.

Buen viaje le deseamos a nuestro joven amigo. Y que se divierta, pero con medida.

EL HOMBRE DE "EL FENIX"



Aparentemente no dice nada esta fotografía: dos viejos bailando. Pero si nos fijamos un poco, hay una mano más... Y nuestro amigo don Edgar Barzuna sólo tiene dos manos. La otra es un adorno del vestido. ¿Cuál? ¿La de arriba o la de abajo. Tendremos que averiguar dónde pone Barzuna las manos cuando baila. No es para menos.

Lo dijo don Mario

Tuvimos el agrado de platicar con el señor Presidente.

Don Mario, muy jovial, nos relató que le habían denunciado el caso de un importante funcionario público que promovió un concurso para un puesto de secretaria de su oficina, y que logró algo más: que le nombraran a "una novia".

Eso nos lo dijo don Mario ante don Rodolfo Castaing, hombre grande en el ulatismo, y ante don Enrique Velázquez, fuerte contribuyente del ulatismo. Esto es dos intachables testigos.

No logramos averiguar quién es el funcionario del cuento, pero don Rodolfo Castaing sí lo sabe. Y lo mantiene en secreto porque dice que si lo sabe la señora del funcionario, le pega. O le vuelva a pegar. ¡El pobre!

Fotografías indiscretas



Como observarán los lectores, estas son unas lindas piernas de mujer. Son perfectas. "Es preferible que una mujer no sea inteligente, pero que tenga lindas piernas. Esto no lo dijo Rodrigo Sancho. Lo dijo Pipín Martínez.

"Una mujer con buenas piernas lo puede encaminar a uno a la gloria".

Esto no lo dijo el Padre Salas Valenciano. Lo dijo Vargas Gené.

Correspondencia:

ACEPTANDO LA DECLARACION DE AMOR DE UN REVIEJO

(César Bruto)

Señor don Facundo Panseta Patrón de la "Gran Cadena de Jamones"

En su propia chanchería.

Don Facundo: ayer de tarde, combinando con que yo cumplía 17 años de edad, me trajeron su inteligente declaración de amor, dentro de la cual usted me dice que estaría gustoso en casarse conmigo, poniendo a mis pies todo su caudaloso negocio, (incluso el renglón de cueros y embudidos todos de cerdo), sus importantes cuentas bancarias con millones de dólares, sus extensas y sendas propiedades, sus vastos y regios automóviles, y la monedera de yates y alhajas que usted dice que ganó con el sudor de su frente adentro de su thanchería durante más de medio siglo o sea ahora para usted ningún chanchito tiene secretos y es capaz de adivinar, con un sólo golpe de ojo, cuál es el cerdo que tiene el jamón crudo, cuál el que lo tiene cocido y cuál viene con el jamón glaseado que tanta aceptación tiene en el comercio.

Dice usted, estimado don Facundo, que pronto pisará el umbral de los 82 años de edad, y que eso a lo mejor podría ser un obstáculo para que yo le diera el dulce sí... ¡Ah, qué poco conoce usted "el corazón femenino de la mujer", caballero! Por lo pronto yo le puedo garantizar que tanto yo con usted y usted conmigo, vamos a congeniar oportunamente, y que siendo usted de la misma edad de mi abuelito, siempre la voy a tener el más amplio respeto que se merece en todo y por todo. Eso sí, don Facundo: a mí al casarme me gustaría agarrar y vivir en esa casa que usted tiene en Olivo (con pileta de natación en el jardín), y que pudiera llevar algunos amigos míos, como ser mi cuñadita la china y su festejante, a mis dos primitos, Pedrito y el Panchito, y a otros muchachos del Club "Músculo y Sonrisa" de la otra cuadrá, todos los cuales serán para mí como unos compañeritos. ¿No le parece linda la idea?

Esperando que usted me traiga

lo más pronto posible la sortija para el dedo de compromiso, ojalá de puros brillantes, lo saluda tiernamente su distinguida simpatía,

LUISIANA ALTOCO.

Esos chicos

En un Kindergarten ubicado en el quinto piso de un rascacielos, al terminar el recreo, la profesora pasa lista:

—Juanito.

—"Prechente", "cheñorita".

—Carlitos.

—"Prechente", "cheñodita".

—Pedrito... Pedrito — vuelve a decir la profesora.

Y nadie responde. Entonces se dirige a Juanito y le pregunta:

—¿No estaba contigo Pedrito en el recreo?

Y Juanito le contesta:

—Fíjese, cheñorita, que Pedrito y yo estábamos en el balcón, jugando quién sacaba más afuera la cabeza, y fíjese que Pedrito ganó.

Para complementar la amistad...

para disfrutar de ratos de inolvidable camaradería y placer no hay nada como la exquisita e incomparable cerveza Pilsen, porque...

PILSEN

Esta ni más ni menos que en el Punto Ideal!



P-12-5

A DONDE VAS?... A TIENDA EL FENIX:

EN AVENIDA SEGUNDA



La cara es el espejo del alma... esto no lo dijo Martí. Lo dijo Lumumba

El Profesor Sabundra, famoso mago oriental, responde a varias consultas

¿Quiere usted conocer la verdad exacta, real, pelada, de alguna persona? Pues acuda al honorable Sabundra. Escríbale. Sabundra es muy bueno para LAS LETRAS. Tiene mucha experiencia. ¡Vaya, que si la tiene.

No es malo que junto con su fotografía nos envíen alguna platilla. No es que el "profe" sea interesado. No. Es que a él le gusta apreciar la buena voluntad de sus clientes.

Y ahora, veamos las respuestas:



El científico estudio que hemos hecho de su fotografía, nos tiene alarmados. Hemos descubierto que usted, en el subconsciente, anhela mandar a su yerno a la tumba fría. Usted desearía encontrarlo desnudo y dormido para arrancarle un buen pedazo. ¡Pobrecito!

Usted no ha definido qué pedazo le quiere arancar, pero no lo haga. A él le puede hacer mucha falta. Preferible es que siga nuestros consejos para que su yerno deje esa "atractiva y enervante rubia" que lo tiene vuelto turumba. Basta con que usted le presente a él otra rubia, ya que un clavo saca otro clavo. Y la "enervante y atractiva rubia" nos la manda a nosotros.

Como la cara es el espejo del alma, usted va a terminar en el juzgado. Usted tiene instintos homicidas y le gusta el despojo. ¡Malo, malo!, pero bueno, doñita váyase a Cuba y en el ejército de Fidel tiene su porvenir asegurado.



Su fotografía evidencia a una mujer joven, muy bonita y ansiosa de amores violentos y continuos. En sus ojos leemos impaciencia y en sus labios la sombra del Himeneo. Le aconsejamos, machita, que tenga mucha calma.

En su carta, fechada en México, nos formula una pregunta que no corresponde a nuestra labor. Nos dice que le gustaría venir a Costa Rica y conocer a don Jorge Arguedas Truque de quien le habla belleza; una tía suya que lo conoció hace muchos años. Allí está el pero. Don Jorge vive en San José, pero ya está llegando al portón del otoño. Y sépalo de una vez: es casado y muy formal.

Así, pues, mi hijita, no se haga ilusiones.



Por sus rasgos, claros y puros, adivinamos su profesión. Usted es experta en fabricar productos de harina y no encuentra un buen campo de acción. No creemos que le convenga venir a Costa Rica. Aquí tendría usted que enfrentarse a los hermanos Púzuelo que tienen una fábrica muy grande. Además usted en su línea, en queques, pasteles y tortas, encontrará competencia con La Mata de Tabaco y con la Pastelería Italiana. Sus productos son riquísimos. Bueno, pero, déjenos pensar un momentico.

¡Ah... ya está! Ya le encontramos solución a su problema. Vengase inmediatamente a Costa Rica. Una persona como usted, experta en tortas, encuentra trabajo inmediatamente en un panadero.

¡De eso no hay ni Jerónimo de duda!



Conforme su fotografía, usted es muy bonita y muy atractiva. Sin embargo, sufre mucho por la situación que hay en su casa. Su papá sin trabajo y necesita ganar. Bien, bien. Pero el problema consiste en que su papá, que es muy buena gente, reúne los siguientes defectos:

No sabe hacer nada, no le gusta trabajar, está medio enfermo y sólo desea pasarse los días haciendo crucigramas y contando chistes.

Bueno, jovencita, no se desconozca. De todo hay en el Arca del Señor y contra siete vicios, siete virtudes. Si papá no sabe hacer nadar, ni le gusta trabajar, no vacile, machita, búsquele un buen hueso en la Municipalidad de San José. Esto es, el potrero de los asoleados.

Hágalo con tiempo para que en diciembre le paguen el aguinaldo, y hasta por adelantado como lo hacen los municipales con sus nietas.

A quien le cae la sombra municipal, San Pedro se la bendice.



Es intenso y explicable el dolor que le devora, pero, hay que tener paciencia, estimada señorita. Enamorarse de un casado no es un pecado capital, sino venial. Los casados estamos de moda. Un casado, mejor bocado, más experimentado, más aseado, bien afamado, cariño abrigado, siempre acaramelado, apasionado, acreditado, adiestrado, afigurado agraciado, alentado, despavilado y muchas otras cosas más terminan en ado como cachimba.

Por otra parte dice que usted tiene capital propio y que le gustaría invertirlo en una empresa, que dé jugosas ganancias y que nadie la moleste. Ya está.

Quiera en Costa Rica una empresa de camiones de transporte de pasajeros. Nadie la molestará aunque sus camiones estén bien chochos y aunque sus choferes hagan lo que les da la gana con el tránsito.

De modo, pues, que todo es amarse.



Evidentemente usted es escritora. Sus facciones la denuncian. Usted quiere saber si en el mundo existen hombres que se pasan los años, los meses, las semanas y los días profundamente dormidos. Claro que sí. Aquí tenemos la Dirección del Tránsito con todo su personal, el Consejo del Tránsito y todo cuanto lo rodea.

Que abusan los empresarios de camiones: pues los del tránsito duermen.

Que es un atraco lo que a veces cobran los taxis, pues los del tránsito siguen privados.

Que el tránsito en San José es de locos: pues los del tránsito lo oyen y se vuelven para el rincón.

Y en resumen, como aquí la Cámara de Transportes es el sexto Poder de la República, vengase para Costa Rica y hágase soñadora. Y ya lo sabe. Gana plata y nadie la controla.



Su carta confirma el estudio que hemos hecho de su fotografía. Usted está muy preocupada por su hermanito. Dice que es una magnífica persona, muy honorable, pero que mete la pata todos los días. Y con ese defectillo de meter continuamente la pata, usted no sabe qué profesión debe estudiar. Pues ya está, chiquita. ¡Ese hombre nació para empleado público.

También usted se manifiesta inquieta porque su hermanito no habla, no da explicaciones y quiere que todo se quede bien tapadito. Ni lo dude. Su consanguíneo nació para director bancario.

Lo único que usted debe hacer es persuadir a la criatura, para que sea todo un buen empleado público, que se meta muy adentro una idea: no renunciar nunca, jamás de los jamaces.

Como ve, señorita, a su hermanito le sonríe un brillante porvenir. La felicitamos.



Su mirada manifiesta malestar y es muy explicable. Sabemos su secreto que es el de muchas mujeres: un suegro insoponible.

Usted dice que La Semana Comica siempre se come vivas a las suegras y no a los suegros. Tiene razón. Hay suegros que se convierten hasta en esbirros y son chismosos, mal pensados, intrigantes, groseros, y que no pueden ver a sus nueras pero ni con telescopio. Estamos de acuerdo.

En su caso le damos un consejo. Haga que un detective siga al viejo y averigüe dónde se mete por las tardes o por las noches. Con seguridad se mete en esos sitios donde se meten siempre los marinos. Así, cuando usted sepa todo lo que hace ese viejo chismoso, se lo denuncia a su esposa, es decir a su suegra. Y su suegra se encarga de todo. Que lo arregla, lo arregla.

(Y se lo merece, porque la hace sufrir a usted que es tan linda, y por otra cosa: por no saber hacer las cosas bien hechas).



Su fotografía revela a una mujer ardiente como Lumumba. Su corazón retumba, todo le zumba y para que no se acumbra y termine en la tumba es mejor que por otro lado arrumba.

En su carta nos dice que le mandemos un retrato de don Julio Forero, Señorita, no somos fotógrafos ambulantes. Además, le aconsejamos que calme sus ímpetus. Meterse con el amigo Forero es como asomarse a un balcón sin baranda, como agarrarse de la cola de un papelote o como nadar con una coraza de acero. Don Julio no se deja agarrar fácilmente. Primero suegrea usted un "jett" con un mecate, que a nuestro amigo.



Hemos leído su fotografía su secreto. Usted es inmensamente rica y no sabe qué hacer con su dinero. Vamos a darle algunos consejos.

Compre las letras del café que dejó Sabundra en Costa Rica. Con la ayuda de Vincent usted consigue un buen descuento.

Así, pues, estimada amiga, ya sabe el camino para dormir tranquilla el resto de sus días.

Ahora, señorita, si usted se mete en un mal negocio y tiene que recurrir a la Contraloría, ya puede comprarse un cómodo sillón para que espere sentada.

La Contraloría es el mejor hospital de anestesia que hay en el mundo. Allí todos los asuntos cabecean, se durmen se privan.

Ya casi lleva seis meses y nada ha resulto de la consulta de don Mariano Zúñiga Odio. Tal vez lo haga después de recibir el trezavo mes. Entonces si de despierta.

A DONDE VAS?... A TIENDA EL FENIX:

EN AVENIDA SEGUNDA



EL PAVOROSO DESORDEN del tránsito de vehículos convierte la capital en un manicomio

Es absolutamente falso que en Costa Rica existan únicamente tres poderes: El Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial. Son más: La prensa el cuarto poder. Los futbolistas; el quinto poder. Y la Cámara de Transportes, el gran poder.

NUESTRO TRANSITO.

Quien observe detenidamente el tránsito de vehículos en la ciudad de San José, tiene que convenir que no es otra cosa que un gran manicomio:

El 80% de los camiones de pasajeros son exactamente los mismos que en 1856 llevaron las tropas costarricenses a pelear a Santa Rosa.

Esos chunches se caracterizan por incómodos y por sucios. Algunos parecen hechos para enanos. Pasajero que no logre viajar sentado, viaja haciendo con el cuerpo un signo de interrogación. Felizmente las empresas son tan generosas que todavía no han dispuerto cobrar los cocazos como extras.

Los asientos de los camiones llaman la atención por feos, por rotos y por sucios. Son cómodos hoteles de pulgas, niguas, cucarachas, alacranes, iguanas, sapos, ranas, totolates, alepates y hasta suegras.

Los cobradores se caracterizan por cierto orgullo: tener las manos sucias. En las uñas de cualquier a de ellos bien se puede sembrar una milpa. Y se complacen, a título de galantes, cogiendo de los brazos a las damas quienes dicen: "gracias", cuando su deber sería gritarles: báñense!

Los camiones se detienen en donde el chofer le da su regalada gana, de modo que obstruyen el tránsito que es un gusto.

Y encima de que los servicios son malos, ya están subiendo las tarifas.

En España, entre las peores maldiciones gitanas está esta:

—"¡Quiera Dios que durante varios años tengas que viajar en camión...!"

IRONIAS...

Todos los años anuncian revisión de los vehículos, cosa que se ha prestado para rebuscas. Y no dice se explica cómo siguen por esas calles de Dios unos verdaderos ataúdes con llantas.

Ahora mismo se está en una revisión. Y siguen por todas partes camiones que hace mucho rato están reclamando el barranco.

Los señores del Consejo del

Sin vacilación hay que fusilar al Director del Tránsito, y ligero...

Tránsito y el Director del tránsito no tienen ojos. Dos cada uno de ellos. Y no ven cómo circulan por las calles unos taxis que no son otra cosa que tarros de basura con ruedas.

Cuando vemos estas cosas tenemos que llegar a la conclusión de que esos señores están durmiendo. ¿O que a espaldas de ellos alguien se rebusca poniendo vistosos buenos?

También existe el problema de que no pocos de los choferes de taxis están fichados como delincuentes, "maribuanos" y sátiras. Pero eso no importaría; lo grave es que no se pelan ni se bañan.

La mayor parte de los taxis no tienen "marías" o aparatos para medir las distancias. Y los choferes de los taxis en un 90 por ciento, cobran más caro que los automóviles de los buenos garages. Si un chofer hace tres carreras, piensa que con la primera paga la corriente eléctrica que consumen en su casa; que con la segunda paga una quincena al casero, y que con la tercera se compra el diario.

Pero el Director del Tránsito le echa la culpa al Consejo del Tránsito y éste al Ministro de Gobernación. Y nadie sabe qué cosa es el Consejo del Tránsito.

Y a todo esto se impone la Cámara de Transportes, la argolla mejor organizada en el país. Nadie puede contra ella. Es más, algunos periódicos tienen hombres claves que la defienden a como haya lugar. Y si alguien grita, los señores de la Cámara responden como los dictadores: — "La crítica pasa y el poder queda..."

CONCLUSIONES.

Es muy frecuente que pase toda una mañana y no se vea a un agente del tránsito en las calles de la capital. Y el congestionamiento de vehículos sigue por cada día.

Los agentes del tránsito, en su mayor parte, para lo que sirven es para andar con destornillador ciego quitando placas frente al Comercio.

La mejor prueba de lo mal que anda ese departamento es que durante la temporada de los canceleros, el tránsito lo manejaron los "boy scouts" y lo hicieron mejor que los mamulones uniformados.

Mientras tanto, los motociclistas siguen abusando con los ruidos. Y nadie les dice nada.

En resumen: es preferible que supriman por completo la oficina del tránsito y la sustituyan con

los "boy scouts" o con los muchachitos de un kínder.

En cuanto al abuso de tarifas, ya está decretado. Poco a poco subieron de quince céntimos a veinte. Y en diciembre pedirán la peseta que no hay vuelta de ojo. ¡Hay que pagar el trezavo mes!

Decididamente vamos a pedirle auxilio a Fidel Castro para que mande al paredón a todos los viejos del tránsito. No estaría mal que los barbudos comenzaran la

fusiladera así:

El lunes: a los viejos de la Cámara de Transportes.

El martes: a los asoleados del Consejo del Tránsito.

El miércoles: al director del Tránsito con todos sus empleados.

El jueves: a los motociclistas y ciclistas en general.

El viernes: a los cobradores de los camiones de pasajeros.

El sábado: a los dueños de esos taxis, cucarachitas locas, que son

un desastre.

Y el domingo, repetir la balacera por si alguno queda vivo.

Sólo así podría arreglarse ese problema en un país donde los accidentes del tránsito causan más víctimas que todas las enfermedades, habidas y por haber. Y no sólo es crecido el número de víctimas del tránsito de los que hay en San José, sino el de enfermos del hígado por los choferes que se llevan viajando en camiones o en taxis.

DON EULOGIO.

LA CONTRALORIA ESTA CON PASMO

Son muchos y muy importantes los asuntos sometidos a la Contraloría, pero pasan los meses y, nada...



—Pero, señor Contralor, ¿qué tiene la Contraloría?
 —Que está congestionada...
 —Pero, Apúrese, doctor...!
 —Es un caso de "hemorragia de sangre". La pobre está con pasmo, pero no ha entrado en el espasmo. Sin sarcasmo tengo entusiasmo por salir del marasmo...
 —Eso es un pleonasma...

CAFES DE PRIMERA CALIDAD
 "TRES RIOS" Y "EL UNICO"



a **₡ 2.25** Libra

RODOLFO BRENES TORRES S. A.

TELEFONO 2539 — Costado Sur del Mercado Central — APARTADO 2291

SAN JOSE

La rezadera de don Quincho Peralta

Como todos los cartagos son un poco beatos, no nos sorprendía que nuestro viejo y querido amigo don Quincho Peralta fuese diariamente y más de una vez, a la Parroquia de la Negrita de los Angeles.

Frente al altar de la Virgencita se arrodilla, hace la señal de la Santa Cruz, cierra los ojos y mueve los labios diciendo una fervorosa plegaria.

¡Ah!, pero el secreto nos lo reveló don Fernando Runnebaum. Nos dijo muy confidencialmente que el señor Vice-Presidente lo que quiere es que don Mario haga un viajecito para él tenerle la yegua por lo menos una semana. Nos dijo más: a don Quin le hizo

mucho gracia la crónica que publicamos el otro día, sobre el mismo asunto. Dice que sigan machacando como quien no quiere la cosa.

Apenas veamos a don Mario se lo decimos ¡Palabra de honor!

Dos chistes

—¡Querido amigo! ¡Supe que ganaste el gordo! Supongo que eso no te hará cambiar...

—Perdone... Pero a usted no recuerdo haberlo conocido nunca...

A DONDE VAS?... A TIENDA EL FENIX:

EN AVENIDA SEGUNDA



DESCUBIERTO EL IMPENETRABLE MISTERIO QUE RODEABA AL MTR. VARGAS GENÉ



DON JOAQUIN ESTA EN UN PERIODO CRITICO UN SECRETO ENTRE TRES JORGES

Cuando nos comunicaron la noticia de que nuestro buen amigo don Joaquín Vargas Gené estaba construyendo una casa en la propiedad de su familia, en Montes de Oca, nos impresionó agradablemente. Según nos dijo don Tobías Escribano, Jefe del Servicio Civil, se trataba de un pabellón de piedra imitando por fuera los Molinos de don Quijote de la Mancha. Hasta allí todo nos pareció muy natural.

Después fuimos informados por don Jorge Alfaro, el cuñado número uno de don Joaquín, que éste estaba organizando un museo con todas las de ley y que ya había adquirido muy valiosas reliquias históricas: una tabla del Arca de Noé, un zapato de Cristóbal Colón, el casco del "Titanic", un ábaco de Pitágoras, un sombrero de Napoleón, una espada de Bolívar, la bala con que mataron a Lincoln, el arpa de Nerón, una camiseta de Hernán Cortés, un tapa-rabo de Atahualpa, una cota de malla que fue del Cid Campeador, un escudo del Gran Capitán, un mechón de caballo de Juana de Arco, la navaja de afeitarse de Juan Santamaría, unos calzones de Lucrecia Borgia, un tallador de Mesalina, una faja elástica de la Matahari, rifles del 56, cañones anti aéreos, granadas de mano, morteros, lanza-llamas, cachiporras y el "corset" de Isabel la Católica. Y algo más: que estaba empeñado en adquirir el rosario que acompañó a la frontera de Panamá al Coronel don Joaquín Lizano Bonilla cuando la heroica batalla del Sixaola; que tenía interés en obtener camafeos de los coroneles don Carlos Aguilar y don Alfonso Blanco.

Días después don Jorge Carballo, el cuñado número dos de

don Joaquín, nos informó que su pariente estaba construyendo una habitación exactamente igual a la de Hamlet.

Pero las cosas se han complicado con un secreto que nos comunicó don Jorge Carazo, futuro Ministro de Industrias, y cuñado número tres de don Quicho. Pero ese secreto que conocimos por uno de los tres Jorges de la familia, nos tiene muy mortificados. Nos parece mentira lo que está buscando Joaquín. ¡Achará V. Gené! quien reunía tan buenas y tantas virtudes: galán, inteligente, gentil, orador, poeta, músico, actor, torero, químico, físico perito mercantil navegante, compositor de tangos, consuelo de las viudas afligidas, relicario de las Hijas de María, defensor de la falda larga, jefe de acción de don Cacayo, y en fin, un muchacho de tanto porvenir.

El secreto de Joaquín que tanto nos tiene consternados es este: para la habitación de Hamlet está buscando una calavera humana. ¡Horror!...

Con razón fue a Cuba a dejar a Roa... ¡Ahora caemos!

Vargas Gené quiere una calavera grandecita, así de este tamaño, pero eso sí, que no sea de segunda mano. Y como también desea que sea la calavera de un hombre célebre, ya le está punteando la suya al "Ministro Bombeta". Quiere que se la deje en el testamento, y a Bombeta, claro está, la cosa no le hace mucha gracia y menos cuando su colega lo tiene señalado como jupeón.

Lo que Vargas Gené debe hacer es muy fácil: pedirle una a Trujillo. Le manda no una sino una docena. Así le puede regalar a varios amigos. Pero que no se le ocurra tomarnos en cuenta para eso. Durante los tres años que él tiene de ser Ministro, no nos ha dado pero ni un hueso de po-

llo, y ahora no nos hace gracia que nos venga con una calavera.

En todo caso una calavera en un escritorio siempre es una arma. Así si vienen a atacarnos, de un calaverazo dejamos tendido a un viejo, y entonces resultaría que con un muerto se mató a otro muerto.

Hasta aquí lo de la calavera que busca don Quicho puede ser pasable, pero quiera Dios que no se le ocurra, ya que le ha dado la ventolera de Hamlet, buscar un hueso como los de Ofelia: un peroné, un esternón, una costilla, o una columna vertebral. Lo grave está en que dicen que ya lo ha pensado. Por eso en sus oficinas las secretarías ni a palos cruzan una pierna frente a él. Y más si es bonita. En el acto tiemblan temiendo que el Ministro esté pensando en conseguir su amado huesito. Eso nos dijo una de ellas, agregando: "una mujer puede dar muchas cosas: amor, un beso, un abrazo, un rasguño, una caricia, un colerón y todo, menos una descañada cadera, un pelado peroné, un frío coecis, unas tristes falanges o el huesito de la contentera".

Tenemos, pues, razón para preocuparnos por el buen amigo. Mañana vamos a averiguar cómo sigue. ¡Quiera Dios que lo encontremos aliviadito!

Honradez

En Madrid robé un ajo a una tendera; me ordenó la justicia que el ajo diera. Como mi honra y fama estaban allí me arreglé de manera que el ajo di. Pedro, mi amigo, al verme: —Muy bien hiciste —dijo— pues he sabido que el ajo diste. Y al que murmuró, ufano, así contestó: —Sabed todos, imbéciles, que el ajo dió.

CARTA DE UN CONSTRUCTOR A UN CLIENTE QUE LE PIDE REBAJA

Señor don José Pongrosso:

Caro paisano: proplamente dicho, usted me deja estupefacto pidiendo una rebaja dentro del presupuesto que yo le hice, pero como todo tiene arreglo en la vida yo le quiero demostrar que con un poco de voluntad se puede construir la misma casa que usted quería, gastando más o menos la mitad de plata.

Primero que todo, y con su permiso, en lugar de tener 10 piezas como usted quería, la casa tendría que ser de 4 habitaciones, o sea mucho más fácil de limpiar, y de gran economía cuando se hundan los techos, porque como todo el mundo sabe, siempre es más barato arreglar 4 techos en lugar de 10.

Segundo: yo eliminaría la cuestión del patio de mosaico, dejándolo de tierra bien apisonada, lo cual tiene la suculenta ventaja de que arriba del mosaico cualquiera pueda darse una resbalada y romperse algo, mientras que siendo la tierra blanda por naturaleza, uno puede caerse con toda confianza y levantarse sin trastornos; sin contar que cuando llueve el mosaico se moja y hay que secarlo, y en cambio la tierra se chupa toda el agua y listos.

Otra cosa que no es preciso, don José, es la cuestión del baño y la cocina. El primero, a mi manera de ver es un gasto que estaría bien si usted y su familia fueran gente sucia, pero siendo limpios no es preciso de bañarse ni mucho menos. Y si hablamos de la cocina, le puedo garantizar que es por ese lado por donde empleza más del cien por cien de los incendios; y también le puedo decir que si usted se sabe manejar con las cosas que vienen en latas, el asunto de tener cocina es francamente un lujo propio de los señores romanos de la antigua Roma.

Con estas y otras modificaciones sencillas, como ir dejando las piezas sin pisos, y sin plutura, la casita le costará casi la mitad del precio, lo cual hoy por hoy no deja de ser una preciosa ganga. Lo

saluda, paisanamente su amigo el constructor.

AMADEO JODITO

Mujer

—Dígame, doctor... ¿Qué es esa terrible opresión que siento?
—La faja, señora la faja...
—¡Socorro! ¡Me han robado!
¡Socorro!

Así se hace!

Un grupo rodea en la playa al cuasiabogado. Llega su señora, una nueva rica, y trata de abrirse paso.

—¡No se alarme, señora —le explican—, acaban de sacar del agua a su esposo y ahora le están practicando la respiración artificial!...

—¡Nada de respiración artificial! —contesta indignada—. ¡Qué se han creído! Qué le hagan la verdadera, cueste lo que cueste...

Palito

Un Gerente ve entrar a su empleado en un bar:

—Núñez —le dice—, me sorprende mucho verlo entrar a semejante sitio.

—¡Ah, señor!, pues más sorprendido quedaría usted si me viera salir.

Don César Bruto

En esta misma edición publicamos unas amenas cartas del admirado humorista César Bruto. Por razones de formación del periódico, las insertamos disgregadas, y asimismo las hemos adaptado a un lenguaje tico.

Hacemos esta aclaración en honor a César que es Bruto, pero un magnífico muchacho.

Modelo de declaración a una ricachona

Señorita Fulana Mengana de Tal por Cual: Desde el feliz día que la miré subir a su regio coche de 80 cilindros, sentí que mi corazón quedaba para siempre agujereado por el flechazo del Dios Cupido, el cual está dignamente representado por un niño todo desnudo de arriba a abajo, lo que no tiene nada que ver ni es ofensivo para el público por dos razones: primera, porque los angelitos no tienen espalda, y segunda porque todo el mundo sabe lo que es una criatura, y nadie se va a poner a criticar los pequeños detalles.

El motivo de la presente es para decirle que me gustaría entrar en relaciones con usted con vista al casorio, para lo cual yo cuento con un físico intachable por donde quiera que lo busquen. El hecho de

que usted sea bastante plátuda yo estaría dispuesto a pasarlo por alto, haciéndome el burro, porque cuando el amor es sincero no se fija en esas tonterías; además, el asunto de la plata se puede eliminar en seguida de casados haciendo un traspaso de todos los bienes a nombre mío, así si en cualquier momento nos separáramos, yo no me quedaría guindando, como se dice.

Espero ansioso la respuesta de su linda boquita, la cual diciendo que si me puede hacer dichoso, y diciendo que NO me dejaría como un paria abandonado, triste y solitario... Le besa respetuosamente el guardabarro de su regio coche, su amante tierno y afligido...

Canuto Hueco y Hueco

EL CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCION

—AVISA—

Que se ha ampliado hasta el lunes 3 de octubre a la 1½ p. m. (trece y media horas) el plazo para el recibo de las ofertas de compra, para exportación de la partida de 10.000 toneladas de maíz, la cual consta aproximadamente de 140.000 quintales de maíz blanco y 60.000 quintales amarillo.

Se podrán aceptar ofertas parciales de compra.

A DONDE VAS?... A TIENDA EL FENIX:

EN AVENIDA SEGUNDA



CARTA A UN MEDICO RECOMENDANDOLE UN ENFERMO

Señor doctor Raúl Lageringa.
Presinecto.

El portador de esta misiva es el señor Lisandro Besuqueo, viejo conocido de esta cuadra desde el tiempo en que tenía plata, pero ahora muy venido a menos a causa de 4 o 3 allanamientos seguidos, con secuestro de boletas y efectivo, y algunos trastornos en la barriga, acerca de los cuales precisamente yo quería recomendarle, estimado colega.

Resulta que el Lisandro éste vino a verme hace cosa de 15 años para ver si yo podía darle algún remedio para la hernia, y de paso que le mirara las rayas de la mano porque quería saber el pasado, el presente y el futuro, cosa que yo hice sin cobrarle ni un centavo, porque yo no puedo tocar el dinero, pero indicándole que podía dejar lo que quisiese en una caserolita que tengo sobre la mesa de la sala.

La segunda vez que vino a verme traía un tremendo mal de ojo, causado sin duda por alguien que lo miró fijo en la nuca. Yo le di una piedrita imán y el consejo de

agarrar y maldecir a todos sus parientes hasta que se supiera quién era el culpable. Quince días después, cuando murió su cuñada la Lola, el asunto quedó aclarado y al Lisandro se le fueron para siempre los mareos y el dolor de cabeza.

Después vino con unos dolores muy raros de barriga, muy rebeldes y casi permanentes, sin que se calmase con las rodajas de papa en la frente, las frotaciones con una herradura en la espalda, ni los pases magnéticos, ni el cinturón de alambre que le hice poner pegado en la carne. En vista del fracaso, en seguida pensé que le habían echado un maleficio en alguna bebida, y averiguando y averiguando supe que él todas las tardes iba a tomar cerveza con las de Gamándula, esas medias brujas que viven al lado del pantecón. Le día un contraveneno indicado; le dije que en un descuido agarrase y le echase un polvito adentro del mate a las de Gamándula para defenderse. El resultado fue que las de Gamándula que antes eran 7, ahora son 4. Que en paz descansen las 3! Pe-

ro Lisandro sigue quejándose de la barriga y ya no sé lo que darle para que se olvide del dolor. Y lo peor es que viene todos los días a la hora de consulta, pasa cuando tengo el patio lleno de gente, y me espanta la clientela con sus gritos y morisquetas.

Por eso doctor, ahora yo se lo recomiendo encarecidamente, rogándole que usted haga lo que pueda con el pobrecito, ya sea poniéndole algún cautil al rojo vivo a ver si lo puede aguantar y le hace bien, o alguna autopsia, o algún rayo equis... Lo dejo en sus manos, y usted es dueño de hacer y deshacer, pero eso sí le agradezco que el asunto quede entre nosotros dos, porque si en el barrio se enteran de que yo le tuve que pedir ayuda a un doctor, se me vendría al suelo mi fama conquistada en muchos años de paciencia y de honradez.

Lo saluda con delicadeza, poniéndose enteramente en la recíproca para cuando usted tenga algún caso pelagudo, su segura servidora,

PASCUALA

CONMOVIO AL PAIS...

(Viene de la Primera Página)
prende es una cosa: fue cocinado desde San José. Los Sabundras no conocían Costa Rica y como dice Kapoor, a ellos les llevaron el negocio. Pero lo que la gente no se explica es porque tanto palanganeo de nuestras autoridades para no proceder.

A un compesino que lo encuentran con una garrafa de guarito de contrabando, se lo llevan voladito a la Penitenciaría donde no sólo no encuentra qué comer, sino que lo arreglan; y a quienes por poco se llevan hasta los mostradores de nuestros bancos, les rinden toda clase de consideraciones. Además, nadie se explica por qué motivo en un asunto que fue todo un atraco, no ha intervenido el juez penal.

Se ha definido que nuestros banqueros estaban cabeceando cuando les metieron tantos goles: olímpicos, esquinados, rodaditos y hasta de palomita, pero nadie habla del padre de la criatura. En buen romance: el autor o autores del atraco.

Pero, Costa Rica es Costa Rica. Aquí todo pasa y ni una ave volaba ni oíase rumor. Y como ya lo hemos dicho otras veces:

No hay un país donde haya tanto "pendejo" por kilómetro cuadrado, como éste. ¡Y ahí perdonen!

Pero vamos a otra cosa:
El miércoles casi nos mata del susto "La Nación", al informar que al Banco de Costa Rica le habían soplado nada menos que veintiséis millones de pesos. Es decir, que después de un "turbantazo", un "bananazo" ya que estaba de por medio la Banarica, extinta empresa nacional que se metió a hacerle la competencia a la Bananera y se la llevó un tren de diablos.

El jueves se aclararon las cosas un poquito: explicó La Nación que no eran veintiséis millones, sino diecinueve. Y ayer viernes los señores del Banco de Costa Rica protestaron muy indignados. No hay tal bananazo, dicen ellos. Se trata de un préstamo de tres millones de cristóbalos que les hicieron a los dueños de la Banarica a fin de fomentar la industria del guineo. Y como a los empresarios les fue mal, ahora están viendo la forma de arreglar su jarana con el Banco.

Cuando el turbantazo, el país quedó con la misma sensación que le produce a un padre de familia la noticia de que le habían violado a su hija. Y con el anunciado bananazo el susto no tuvo límites. Como si al mismo padre de familia le hubiesen dicho que otro le había embarazado a su esposa. Más claro: que lo habían arreglado del todo.

Se estabalece, pues, que se trata de un préstamo de tres millones y medio y que se hizo a personas responsables. Eso fue todo.

El bananazo no fue cierto, pero lástima que no lo fuese, únicamente por nosotros que pensábamos publicar la fotografía del Banco con racimos de bananos colgando.

La Nación fue mal informada. La hicieron meter la pata. Ahora tendrá que repetir lo del cuento del que se lanzó en un río a salvar a un niño: Que cuando era aclamado por las gentes, decía medio ahogado:

—Yo lo único que quiero saber es cuál fue el desgraciado que me empujó.

CUENTO INFAME.—

EL CASO DEL NIÑO APLICADO

Wally salió aquella mañana muy contento de su casa. Se había lavado, como siempre la casa y las manos con jabón, aguantando impávido los tormentos que esto supone, porque sabía que ello le tocaba por encima de los demás compañeros de clase, que no se lavaban más que el día de su santo y para con la toalla. Esta resistencia física le hace el predilecto del señor Smith, el profesor que en la anual visita del obispo comisionaba a Wally para besar el anillo del visitante, prohibiéndole, desde luego, chupar la esmeralda, por la ser de menta.

Wally, con estas cosas, se ponía muy orgulloso y se aprendía de memoria la geografía descriptiva.

Sus malvados compañeros entretanto le tenían un odio africano, porque jamás tomaba parte en sus canallascas aventuras de pintar monos en el encerado y de tirarse unos a otros pelotillas de papel empapados de saliva.

Cuando entró en la escuela el niño modelo no había llegado nadie aún. Ni el mismo profesor, señor Smith, que antes de salir de su casa tenía que preparar el desayuno para la señora Smith y para los cinco niños, que se levantaban con su mamá a las once y veinticinco de la mañana.

Como todos los días entretuvo su espera repartiendo entre los pobres transeúntes el almuerzo que su cariñosa madre había preparado. La consecuencia de esta obra de caridad era que todos los pobres bendecían a Wally y que Wally almorzaba todos los días un hermoso pedazo de madera de su pupitre, bien remojado con tinta azul-negra.

Sus familiares insistían en que el niño era de muy buena madera sin sospechar que allí tenía ya has ta visagras en su interior.

Cuando la clase estuvo reunida, Wally fue el único que supo decir que el mundo tiene seis partes.— Sus compañeros dijeron que se di vída en ocho. En aritmética el niño sabio conjugó a la perfección

el verba achantarse la mui, mientras que sus colegas insistían en que eso era artículo determinante del género neutro, que no admite la voz pasiva ni los sablazos mayores de seis pesetas.

Después, en Historia Natural, nuestro joven héroe habló de los marsupiales, entre los que incluyó modestamente al buey, a la cebra y a su propia señora tía, que siempre iba a la compra con una bolsa. Los demás chicos, brutos como ellos solos, no supieron lo que son marsupiales.

El profesor, señor Smith, que habla venido de su casa muy de prisa, muy enfadado y con un ojo negro, estaba lo que se dice encantado con las oportunas respuestas de Wally. Bien se notaba en los gruñidos que prodigaba, acariciándose el abetunado ojo.

Al acabarse la lección de historia, vino la de música, y mientras toda la clase desaplicada insistía en que una negra vale poco, y sin embargo, hay algunas blancas que valen un potosí, Wally desmintió este aserto, asegurando que lo que hace falta es tener mucha salud y tranquilidad de conciencia, y que una vez que se llegue a ser hombres, hay que formar un hogar dulce, donde vivir en santa paz, rodeado de la esposa y de los niños como lo podía proclamar el querido profesor Smith.

Wally, al oír esto, se rió mucho y sostuvo que la esposa del profesor vivía con un negro del Congo Belga. Y se reía, se reía...

Al llegar a tan importante punto, el querido profesor Smith arrojó violentamente el frasco de tinta contra la cabeza rubia y graciosa de Wally Wally, que quedó muerto en el acto.

Y todos sus envidiosos compañeros comprendieron que hay que estudiar mucho para llegar a ser el preferido de nuestros amigos y nuestros profesores.

¡Descanse en paz el infortunado niño!

¡Qué cuento más idiota, ¿verdad?

Arroz

—¡Y dices que nunca ha perdido al juego?...

—¡Jamás! Sólo juega en sus propios garitos

—Mira lo orgullosa que va ésa... Y ni es perra de raza, siquiera...

—Así es... No le ladra a nadie desde que su perro le regaló un collar de cuero con incrustaciones de acero...

Medicina

—Se curará de su reuma, amigo mío —dijo el médico—, pero debe evitar lo más que pueda los lugares húmedos.

—¿Entonces me moriré de hambre, doctor? —saltó el enfermo

—¿Por qué?...

—Trabajo de buzo.

SIN INTERMEDIARIOS

POR MOTIVO DE VIAJE VENDO

AUTOMOVIL PLYMOUTH 1948

en perfectas condiciones precio \$ 2.500.00,

GUILLERMO VILLEGAS H.

teléfonos 1011 o 1014

FERROCARRIL ELECTRICO AL PACIFICO

VENTA DE ARENA

A efecto de brindar un mejor servicio, a partir del 16 de setiembre no se venderá arena consignada al apartadero de La Sabana. Su venta se atenderá de la existencia del patio de San José, en las cantidades que se soliciten.

Informes: Teléfono 2162 con señor JUAN MARIA PEÑA GONZALEZ.

A DONDE VAS?... A TIENDA EL FENIX:

EN AVENIDA SEGUNDA

★
★
★
DOMINGO:
PALACE
CALIFORNIA
IDEAL

★
★
★
HERODES EL GRANDE
★
★
★
CINESMASCOPE-TECHNICOLOR

LA NOCHE DEL "BANANAZO"

Resultó infundado "el bananazo" que denunció "La Nación", explica el Banco de Costa Rica.

El único mérito que tuvo el periódico fue demostrar que no le teme a los Bancos.



A don Cacayo le duelen mucho las extremidades inferiores! Podía no. Que las metió, las metió...

QUE SE ACABEN LAS CORRIDAS DE TOROS

Don Oscar Chacón Jinesta es el Capellán de la Asamblea Legislativa. Es un hombre muy simpático y más alto que un mástil. Y es al mismo tiempo autor de un magnífico proyecto; prohibir, mediante ley de la república, las benditas corridas de toros.

En Costa Rica las corridas de toros, abolidas en casi todo el mundo, sólo sirven para que los señores de la Comisión de Fiestas tengan una jugosa entrada. Después sólo representan la época de la barbarie. Hasta el momento no hemos encontrado a una persona medianamente culta que defienda tan grotesco y antipático espectáculo.

Un redondel con una pila de agua putrefacta. Unos tablados in cómodos y caros. Una plaza llena de borrachos, pachucos y granupas. En los tablados los gamo-

nales de los pueblos vecinos y unas señoras gordas y muy mal vestidas. Y por fin, unos toros que no quieren cornear, sino morder.

El público se divierte cuando el toro levanta a media docena de ebrios. Y no medita en que la media docena de ebrios van para el hospital o para el hoyo, y que quedan media docena de viudas y dos docenas de chiquillos en el mayor desamparo.

Al pobre diablo a quien golpea el toro, lo llevan apresuradamente sus amigos a la Cruz Roja, y en el camino le quitan desde la faja hasta la camisa.

Y el colmo; si un pachuco hace cuatro malas suertes con el toro, tiene que encaramarse por todos los tablados en busca de pesetas. Le pagan en vez de arrestarlo.

Nuestras benditas corridas de

todos no son otra cosa que exponentes de un salvajismo dentro de una democracia.

Y por las noches la Plaza Viquez se convierte en lugar de escándalos sexuales entre pachucos y pachucas.

Los de la comisión de fiestas están empeñados en el espectáculo ya que deja honestas rebucacas, pero la realidad es que la iniciativa de Chacón Jinesta es muy acertada. No hay derecho para que sólo en Costa Rica exista semejante barbarie.

¡Quiera Dios que de esta vez a los diputados se les olvide el tonto y entren por el trillo de la civilización! O de lo contrario, que se vayan a torear a la Plaza Viquez.

RECOMENDACION DE UNA COCINERA

Conste por la presente de que la señorita (así dice ella,) Joaquina Velea ha estado trabajando en mi casa de cocinera durante casi más de un mes y medio, habiéndose comportado en todo ese tiempo sin queja mía, salvo dos veces que la encontré charlando en el zaguán con un bombero, (con un bombero diferente cada vez), y algunas demostraciones de bastante confianza con el mozo del almacén, teniendo el muchacho que limpiarse la pintura de la cara con las faldas de la camisa.

En cuestión de honradez, nunca me faltó plata extra-

do ella en casa, salvo el chanchito del nene, (me refiero a la alcancía), que un día apareció con una tremenda rajadura estomacal, y sin un centavo adentro. De las investigaciones realizadas, pude comprobar que en la pieza de la Joaquina había rastros de yeso del cerdo, pero no puedo decir nada porque también encontré manchas de yeso en un saco de mi marido, y en el ropero de mi hermano, así que habiendo tantos sospechosos nadie podría poner las manos en el fuego diciendo cuál es el ladrón.

Eso sí, la muchacha es aficionada al trago, especialmente a al ginebra, pero parece que lo hace por tener la presión baja, y entonces no sería vicio sino medicamento. También fuma bastante, por lo cual anda con los dedos manchados de tabaco, pero eso tampoco importa, porque al fin y al cabo la que se embroma es ella si se enferma del pulmón. Con esas salvaduras, además de la manía de abrir las cartas, la costumbre de mirar por el agujero de la cerradura, y la debilidad de usar mi ropa interior, yo creo que se le puede dar empleo, y a tales efectos extendo la presente recomendación.

Genoveva de Mascalsone

Intimidad

Hablan dos amigos de las variaciones que experimenta la suerte.

—Hay épocas en las que no hay cosa que salga bien.

—Sin embargo, tú no puedes quejarte.

—Eso crees tú. A principios del mes pasado se murió mi abuelo y me dejó cien mil escudos; una semana después falleció mi abuela y me dejó sesenta mil; y en la última semana del mes murió mi tío y heredé cuarenta mil escudos más...

—Por eso digo que no te puedes quejar.

—Sí, pero en este mes estamos a 20 y todavía nada.

MENU ROJO

Por Prohias



FIDEL — ¡Caramba! ¿A quién se lo do-?



A DONDE VAS? A TIENDA EL FENIX:

EN AVENIDA SEGUNDA

